

CONDICIONES QUE EXIGE LA LECTIO DIVINA



La lectura orante de la Sagrada Escritura exige una preparación previa además de una disposición interior durante la oración. Esta preparación pasa por la creación de un clima de silencio exterior –**ausencia de ruidos externos** – como –**reposo del cuerpo, ausencia de distracciones...**– con el fin de favorecer la oración.

Por otro lado la **lectio divina** necesita de un tiempo más o menos prolongado, sobre todo en el tercer momento, es decir, la oración o plegaria. De ahí que la lectura no se debe hacer de manera precipitada sino más bien pausada con el fin de saborear al máximo cada palabra, cada frase, cada pensamiento.

La V Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Aparecida, Brasil recomendó la lectio divina como forma privilegiada de acercamiento a la Sagrada Escritura, que bien practicada, conduce al encuentro con Cristo, a una experiencia personal y fundamental del seguimiento de Cristo (Aparecida Nro. 249). Es un método monástico de estudio de la Palabra de Dios, y al mismo tiempo un método de oración que nos introduce en la experiencia del encuentro personal con Cristo.

Para un mayor conocimiento de la importancia de la Lectio Divina en la vida espiritual del cristiano, en las próximas entregas abordaremos temas como: La Lectio Divina en la historia de la Iglesia, Lectio Divina y Oración Cristiana.

PADRE CARLOS ENRIQUE ARANGO.

Director Espiritual.